

El futuro de la Seguridad europea

La XXXVII sesión plenaria de la Asamblea del Atlántico Norte

ALONSO DEL RIO Y SANCHEZ VILLAR
General de Aviación

España ha sido, desde el 17 al 21 de octubre pasado, anfitrión de la Asamblea del Atlántico Norte.

La XXXVII sesión plenaria de la Asamblea tuvo lugar, el 21 de octubre, en el nuevo edificio del Senado.

A las reuniones de los diferentes comités y a la sesión plenaria fuimos invitados, como observadores, representantes del Estado Mayor de la Defensa y de los Estados Mayores de los tres Ejércitos, a nivel Contralmirante/General de Brigada.

La reunión en España de la Asamblea del Atlántico Norte ha coincidido con el delicado e importante momento que vive la construcción europea, y así se desprende de los discursos del Presidente del Gobierno español Felipe González, del Secretario General de la OTAN, Manfred Wöerner, y de las intervenciones del General Vladimir Sobov, Jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas Soviéticas.

La aparición de dos proyectos de defensa, uno anglo-italiano y otro franco-germano, abrió entre los aliados un provechoso debate, en el que aparecen dos concepciones que mezclan puntos de coincidencia y ciertas disparidades. Fue en el fondo el tema que directa o indirectamente más se trató en los discursos e intervenciones ante los 200 parlamenta-

rios de los 16 países de la Alianza y los observadores de los distintos países invitados, Polonia, Checoslovaquia, Hungría y Repúblicas Bálticas.

Si a esto unimos la desaparición de la amenaza soviética, algunos podrían pensar en la posible desaparición de la Alianza, ya que precisamente esa amenaza dió lugar a su nacimiento hace más de cuarenta años.

La OTAN está analizando los nuevos conceptos estratégicos, la estructura militar y la potencia nuclear de la futura Alianza, pocas semanas antes de la cumbre de Maastrich, en la que la CE se ha comprometido a formular un modelo de Unión Política dotado de atribuciones en seguridad y, a largo plazo, también en defensa.

La Alianza se resiste a desaparecer, pero, además su utilidad comprobada ha sido tan grande, que, con toda razón, sus máximos responsables quieren conservarla. Se trata de buscarle nuevos objetivos para garantizar su futuro. A mi juicio, este futuro puede sentirse amenazado si los nuevos objetivos desnaturalizan lo que la Alianza ha sido y es: un instrumento militar y político para garantizar la seguridad en una zona muy específica, constituida por el territorio de sus miembros.

OTAN, la CE, la UEO (Unión Europea Occidental) y la CSCE (Conferencia de Cooperación y Seguridad en Europa), se convierten en piezas fundamentales y complementarias de "una arquitectura de seguridad europea", pero poco se ha avanzado en la forma en que las cuatro organizaciones cooperarán y se completarán en dicha arquitectura.

La propuesta franco-germana es clara, "no es posible la unidad europea sin un proyecto sólido de defensa continental", y las bases para ello sería a través de la reconversión de la UEO en un verdadero brazo armado de la CE. Por otra parte, el proyecto anglo-italiano propone hacer de la UEO un puente entre OTAN y CE, subordinado a Washington.

Ante este amplio panorama examinaremos de una forma muy resumida algunas de las posturas, según los discursos, en la XXXVII sesión plenaria.

El presidente del Gobierno español, Felipe González, defendió la posibilidad de que las nuevas unidades de defensa europea, de que debe dotarse la CE, tenga "doble uso", es decir, que pueden desempeñar funciones tanto en la Unión Europea Occidental (UEO) como en la OTAN.

Argumentó esta propuesta en "la limitación de medios y recursos" que hay que "administrar

sin merma para nuestra capacidad de defensa y sin duplicidades innecesarias”.

Hizo, el Presidente González, una férrea defensa del papel “decisivo” que la CE debe desarrollar tras la guerra fría para construir un marco de estabilidad en el continente”.

Afirmó que la Alianza es “un instrumento de probada eficacia en el que debe continuar basada la seguridad de Europa, pero la

También afirmó Woerner que “no ve la identidad europea de defensa como un competidor o un sustituto de la OTAN”, y señaló además que quiere “una Europa más fuerte, más unida, capaz de compartir los riesgos y las responsabilidades globales”, pero, continuó, “falta una definición clara de la relación entre la CE y la OTAN, que sólo se logrará cuando los europeos se pongan de acuerdo previamente entre ellos”.



OTAN no puede monopolizar la defensa europea”, por el contrario, para desarrollar la nueva arquitectura de seguridad, González citó tres instrumentos “complementarios” entre sí: la CE, la OTAN y la CSCE.

El Secretario General de la OTAN, Manfred Woerner, insistió en que la CE sólo debe reforzar el pilar europeo de la Alianza y el Ejército europeo debe sólo servir de coordinador y para actuar fuera de zona.

Por último, Woerner concluyó que la “OTAN y la nueva Unión Europea Occidental se deben reforzar mutuamente, no deben existir entre ellos vínculos de superioridad, ni subordinación”.

Después de todo lo expuesto, se estima que se plantean muchos interrogantes.

¿Cuál sería la relación entre un ejército europeo, que podría ponerse al servicio de una futura política común europea, y la OTAN?

¿Qué pasaría si los nueve estados comunitarios que pertenecen a la UEO no quieren integrar a Grecia en la organización defensiva por sus conflictos con Turquía?

¿Cuánto tardaría el miniejército franco-alemán de cuatro mil hombres en convertirse en una fuerza integrada por todos los países de la CE?

De dónde procederán esas tropas? ¿De la OTAN?

Holanda y Portugal comparan, hasta cierto punto, las reservas planteadas por Gran Bretaña al plan franco-alemán. Dinamarca e Irlanda quieren que la situación de defensa permanezca como hasta ahora.

Podríamos concluir afirmando que parece ser que la OTAN se ha convertido en una organización con medios pero sin misión, mientras que la CE se ha convertido en una organización con una misión muy clara pero sin los medios para cumplirla. Estados Unidos, Gran Bretaña e Italia apuestan por dotar de misiones nuevas a la OTAN. Francia, Alemania y España prefieren dotar de medios a la CE. LA UEO parece condenada a convertirse simultáneamente en el brazo militar que dote de medios a la CE y en el brazo político que dote de misiones nuevas a la OTAN.

La OTAN ha permitido resolver grandes problemas, ha servido para institucionalizar la solidaridad transatlántica y para integrar operativamente ejércitos diferentes de naciones soberanas.

¿No sería más sensato revisar sus estrategias, modernizar sus instrumentos, pero respetar su estructura y con imaginación y buena predisposición intentar coordinar el esquema de seguridad y defensa comunitaria en el marco de la UEO y de manera compatible con la participación en la Alianza?..■

La reunión de Maastrich

Meses más tarde, en los días 2 y 3 de diciembre pasado, se celebraba en Maastrich (Holanda) una reunión de Jefes de Estado y de Gobierno de los países de la CE en la que se han disipado muchas de las dudas sobre el futuro de la Seguridad europea planteadas en la XXXVII sesión plenaria de la Asamblea del Atlántico Norte.

En los días anteriores a la reunión de Maastrich se hicieron públicas algunas posturas y no se vislumbraba acuerdo alguno, quizás el único previo en el que los Doce "sintonizaban" era el probable cambio de nombre, la CE dejaría de ser tal y se convertiría en "Unión Europea" si se llegaba a firmar el tratado.

El canciller alemán Helmut Kohl advirtió que no firmaría ningún tratado en Maastrich si los diferentes países comunitarios planteaban demasiadas reservas. Afirmó en televisión, el día 4 de diciembre, que "era un requisito imprescindible que el proceso de integración europea fuera irreversible".

La Unión Europea oscila entre un mínimo político y un máximo económico. Alcanzar ese mínimo era el objetivo que Francia y Alemania concebían en las fechas previas a la cumbre europea.

Londres, por su parte, presentaba nuevos obstáculos para poner a prueba la paciencia de sus socios comunitarios, o más bien su capacidad de oferta para salvar el acuerdo.

Un frente de resistencia erigido por el Reino Unido era la ambigüedad de las relaciones entre el nuevo proyecto de defensa europeo y el viejo de la Alianza Atlántica. El ministro británico

de Exteriores, señalaba en Bruselas, unos días antes de la reunión en Maastrich, que los artículos del proyecto de Tratado relativos a la defensa común mantenían aún sus principales reservas debido a que no definían bien la incorporación del nuevo esquema al general de la OTAN. Inglaterra, apoyada en este punto por Italia, insistía en que la UEO (pilar de nuevo proyecto defensivo europeo al que pertenecen nueve países que también son miembros de la OTAN), no debe quedar bajo control del Consejo de Jefes de Gobierno de la Comunidad, y por el contrario debería desempeñar un papel -en palabras de Hurd- "consistente y compatible con las políticas de la Alianza".

También Francia, por esos días, declaraba a través de su ministro de Defensa que "su país podría abandonar su política de silla vacía en algunas instancias de la OTAN, sin que ello significase colocar fuerzas francesas bajo mando aliado".

Este era el juego de fintas y sutilezas diplomáticas en que se encontraban sumidas las principales capitales europeas en vísperas de Maastrich.

En Maastrich nació la Unión Europea, la reforma más importante desde la creación de la CE.

Los Doce aprobaron un tratado de unión política y monetaria que les permitiría hablar con una sola voz en la escena internacional, plantearse como objetivo una defensa común y disponer, desde 1999, de una moneda única que reforzará su peso económico.

Nos vamos a ceñir, en este cor-



to estudio, al futuro de la seguridad europea.

Este futuro parece destinado a girar en torno a dos ejes principales. Uno el que crea el Tratado aprobado en Maastrich entre la Unión Europea y la Unión Europea Occidental (UEO). El otro, el que ya se había perfilado entre la UEO y la Alianza Atlántica en la XXXVII Sesión Plenaria de la Asamblea del Atlántico Norte.

Realmente se puede afirmar que se han realizado importantes avances para una futura defensa común. El acuerdo rubricado en la ciudad holandesa reconoce, de alguna forma, a la UEO como la encargada de llevar a efecto las decisiones relativas al campo de la defensa tomadas por la Unión Europea. Además, en algunos casos, los socios comunitarios tomarán las decisiones sobre política exterior y de seguridad por mayoría en lugar de, como hasta



ahora, por unanimidad. Se piensa que este acuerdo es de gran importancia para ese avance hacia la futura defensa común. Sin embargo, pese a estos progresos, la relación entre la OTAN y la UEO tendrá que ser, al menos a corto y medio plazo, el elemento fundamental en la seguridad y la defensa del Viejo Continente.

Varias son las razones que permiten hacer dichas aseveraciones.

Los miembros de la Comunidad pertenecientes a la UEO (todos los países comunitarios excepto Grecia, Dinamarca e Irlanda) han confirmado el papel de la OTAN como foro principal de consultas. La política de defensa desarrollada por la Unión Europea a través de la UEO será siempre compatible con los compromisos establecidos en el marco de la Alianza. De este modo, la UEO se consolida como instru-

mento fundamental para el fortalecimiento del "pilar europeo" de la Alianza. Especialmente si se considera que todos los socios de esta organización europea de defensa lo son, al mismo tiempo, de la OTAN. Esta tendencia se verá reforzada por la idea apuntada de que las mismas delegaciones nacionales se ocupen de la representación de sus Estados tanto ante la UEO como la OTAN.

El Tratado de la Unión Europea establece que la toma de decisiones por mayoría sobre política exterior y de seguridad queda limitada a aquellas cuestiones que el Consejo Europeo (la reunión de Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad) determine por unanimidad. De este modo, las resoluciones por votación se reducirán a aquellos temas que resulten menos decisivos, y en los que, paradójicamente, el consenso funcionaría

con más facilidad. A los problemas más conflictivos se hará frente por unanimidad.

La cohesión del binomio CE-UEO podría verse debilitada por la distinta composición de las dos instituciones. De los tres firmantes del acuerdo de Maastrich que no pertenecen a la UEO (Dinamarca, Grecia e Irlanda) los dos primeros ya han expresado su intención de adherirse a esta organización. Si Irlanda decide incorporarse, tendrá que modificar el estatuto de neutralidad recogido en su Constitución a través de un referéndum. Pero el problema se plantea especialmente ante la entrada en la Comunidad de nuevos miembros. Los dos principales candidatos, Austria y Suecia, han mantenido, al igual que Irlanda, políticas de neutralismo.

Al no existir ningún vínculo que relacione la adhesión a la Unión Europea con el ingreso en su dimensión de defensa, la UEO, se podría ver dificultado el establecimiento de un consenso sobre defensa europea.

Por otra parte, la concesión del estatuto de observadores en la UEO a Noruega y Turquía no resolverá el problema planteado por la posición de este último país en la construcción europea. Con independencia de sus contenciosos con Grecia, Turquía es vista de forma muy ambivalente por los firmantes del acuerdo de Maastrich. Avanzar en la creación de una identidad de defensa europea sin Turquía choca con los intereses de seguridad de muchos socios de la Comunidad y la Alianza que no desean abrir una brecha con un país en posición privilegiada de cara al Oriente Próximo y la antigua URSS. Integrarla dentro del proceso supone asumir los costes de incorporar una economía sustancialmente más atrasada que la del resto de los miembros de la Unión Europea.

La idea final de los esfuerzos destinados a armonizar las políticas de defensa de los firmantes de Maastrich es la creación de un ejército europeo, pero se enfrenta a serias dificultades. Hasta el momento, la UEO no dispone de fuerzas propias. Dotarla de ellas, al margen de la OTAN, supondría un gasto difícilmente costeable en un periodo de recortes en los presupuestos de defensa. La brigada franco-alemana ha demostrado la posibilidad de crear fuerzas multinacionales operativas, aunque a un coste muy superior al de las unidades de composición nacional del mismo tamaño. La ampliación del experimento franco-germano a escala cuerpo de ejército requeriría fuertes inversiones. La solución más probable a estas limitaciones económicas será el mantenimiento de un contingente militar

con una doble dependencia de la OTAN y la UEO. En cualquier caso, las operaciones realizadas bajo mandato de la UEO tendrá que apoyarse, en buen medida, sobre la infraestructura de la Alianza Atlántica.

Como conclusión final se pueden destacar las siguientes ideas:

-A pesar de las muchas limitaciones, los avances sobre defensa europea en Maastrich no serán irrelevantes.

-El vínculo establecido entre la Unión Europea y la UEO refuerza sustancialmente a esta última organización.

-El incremento de la autonomía europea en el campo de la defensa puede llevar a una modificación del equilibrio dentro de la OTAN en un momento en el que EE.UU. está reduciendo su presencia militar en el continente europeo.

-La Unión Europea Occidental ha asumido el papel de órgano de coordinación de las posiciones europeas en el campo de la defensa y, sin duda, eso se notará en el debate en el seno de la OTAN.

-La Alianza Atlántica seguirá siendo un elemento clave en la seguridad continental, pero la voz de los europeos puede oírse más fuerte en su seno.

Quiero terminar estos comentarios destacando una idea que nuestro Ministro de Defensa expuso en su intervención en el Club Siglo XXI, de Madrid, al analizar la fórmula pactada en la cumbre de Maastrich por los Doce sobre el componente de defensa de la futura Unión Política Europea. Dicha fórmula, dijo, es "inteligente, realista y equilibrada, aunque pueda parecer compleja, lenta e incluso tímida". ■

B.U.P. Y C.O.U. EN EL EXTRANJERO UNA EXPERIENCIA INOLVIDABLE

ENVIE A SU HIJO A APRENDER INGLES



**LENGUA Y CULTURA
AMERICANA**

C/ ALBERTO AGUILERA, 60, BAJO DERECHA
TELEFONO 91 - 549 10 97 (3 LINEAS)
FAX 91 - 544 63 89
28015 MADRID

***AÑO ACADEMICO CONVALIDABLE
*COLEGIOS ESTATALES Y PRIVADOS**

**DESCUENTOS ESPECIALES DE 40.000 PTS.
PARA HIJOS DEL PERSONAL MILITAR
Y CIVIL DEL MINISTERIO DE DEFENSA.**

***CURSOS DE VERANO
*INGLES COMERCIAL PARA ADULTOS**

DESCUENTOS ESPECIALES EN TODOS LOS CURSOS